



LA ESCUELA Y LA FAMILIA



PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

LA PRIMERA ENSEÑANZA RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACION LA ESCUELA CON LA FAMILIA

POR

Juan Benejam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

1.^a Serie.

Núm. 22.

SUMARIO

Un poco de conversación.—Cuadros científicos.—Ejercicios de lenguaje y composición.—Desarrollo del pensamiento.—La Astronomía contada á los niños.—Formación del criterio.—Despertar de la mente.—El Amor al bien.—Cuentos, episodios y leyendas.—Poesías Razonadas.—Asuntos varios.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMERICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues
1907.

La Escuela y el Hogar, aunque de sencillo aspecto y humilde prosapia, bien que servida casi gratis á los suscriptores, viene á llenar tal vez algún vacío aquí en España y puede que en otros países.

La Escuela y el Hogar ofrecerá facilidades á los mentores y aun á los padres de familia para dirigir la infancia mediante procedimientos de enseñanza del todo punto originales, en los que juegan ingeniosos modos de desarrollar la inteligencia con ideas de fuerza, salud, criterio, alegría, amor y justicia.

La Escuela y el Hogar atenderá más al desenvolvimiento de las facultades del niño que á lo de abarrotar su mente con plétora de conocimientos; cuidará más de formar hombres que de hacer pequeños sabios, porque no es bien que se pierda mañana en energías lo que hoy se gasta en esfuerzos.

Aspira **La Escuela y el Hogar** á librar á la infancia de toda ponzoña, haciéndola vivir vida progresiva y noble, en abierta oposición con todas las infamias y villanías que sancionan el medro y la codicia, pues ha llegado la hora de formar humanidad nueva desde los bancos de la escuela, que no abandone la vida del espíritu por la vida de la carne.

Se publican en España muchísimos periódicos profesionales los cuales tienen su razón de ser. Los maestros necesitan información completa del movimiento de la enseñanza, necesitan saber lo que se legisla y lo que se ordena; necesitan elevar sus quejas y sus clamores, aunque sean voces en desierto.

Pero también tiene razón de ser un periódico que lleve *material* educativo al centro escolar y al seno de la familia. El libro obedece á un solo plan, se hace específico y llega á ser monótomo, mientras que la revista se ofrece más amena y más expresiva.

¿Cómo llevará **La Escuela y el Hogar** material educativo al seno de la familia? Haciendo que el niño resuelva en su casa muchos problemas de la vida, consultando á sus padres las cuestiones que proponemos en varias secciones, aunque sus padres sean iletrados, rectificando el maestro en la escuela, libre de prejuicios, los errores en que aquéllos pueden incurrir: Muchas veces se podrá dar el caso de conducir una criatura auras bienhechoras de la escuela al hogar.

Tal vez alcancemos más partido los maestros redimiendo la enseñanza de vergonzosas rutinas y desterrando todas aquellas prácticas que giran sobre el eje del fastidio, que de todas las *reformas* que nos vengan de arriba.

Es preciso hacer algún esfuerzo. Nuestro interés como maestros, nuestra misma felicidad, están ligados al mejoramiento de la enseñanza. La estimación del público, el reconocimiento de las familias, el agrado de los niños, el beneplácito de la conciencia, todo induce á afirmar que el maestro que trabaja para sus alumnos, trabaja para sí mismo. Sólo se engaña el que no hace nada que valga la pena, ó el que se constituye en estado fósil, ó el que lo espera todo de los gobiernos que nos rigen.

Casi gratis serviremos **La Escuela y el Hogar**, pues además de su ínfimo precio de suscripción, los suscriptores conseguirán un descuento real en la adquisición de nuestros libros.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO I. Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 de Agosto de 1907 NÚM. 22.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

Un poco de conversación

Huir del precepto descarnado y frío y formar el carácter de los niños por medio de excitaciones espontáneas, frescas é insinuantes: tal nos proponemos en esta sección que podríamos llamar de ejercicios sobre la virtud, haciéndola amable, apoyándola primeramente en Dios, en el amor perenne hacia la Humanidad, en la simpatía por los que sufren, en el vehemente deseo de emplearse en el bien, en la indignación que produce la injusticia y en el valor que inspira el legítimo derecho.

A cada paso oiréis en las reuniones palabras ó expresiones que podrán mortificar vuestro ánimo, y alguna vez tendréis que violentaros por no poder contestar cual se merece. Ya se sabe que los niños no pueden contender con los hombres; pero en ciertas ocasiones les es permitido avergonzarles. Oye un niño que maltratan de palabra la memoria de un sér querido. ¿Que hará este niño? ¿Callará? Se trata de su padre, ó de su madre, vamos á ver. ¿Qué partido ha de tomar?

Bien, me gusta la idea: levantarse y salir. Pero ¿sin decir una palabra?... Eso es: defender á su padre, á su madre, á su amigo del alma, con toda la energía de que puede ser capaz un niño. Siendo hombre es otra cosa. Hay insultos que no se pueden tolerar. ¿Verdad? ¡Qué mal sientan cierta clase de con-

versaciones en presencia de los niños! Hay personas que no tienen ninguna clase de miramiento. Vosotros ya comprendéis qué conversaciones no debéis oír y en qué ocasiones debéis retiraros.

Dí, Tomás; tú sabes que el hablar bien y con galanura es privilegio de pocos; pero que todos podemos evitar el hablar mal. ¿Qué debemos hacer antes de hablar?... Sí, señor, pensar; por aquello de que palabra y piedra sueltas no tienen vuelta. Observad cómo hablan muchas personas: á cada paso echan un voto, un reniego ó una blasfemia. Pero ¿son éstos los únicos que hablan mal?...

Hay personas que con muy malas palabras destilan veneno por su boca, como las víboras. ¿Quiénes son estas personas? ¿Qué se proponen? Hay otras que á título de despreocupados se proponen herir ó destruir sentimientos y creencias. ¿Qué haréis en este caso?

Respetad las preocupaciones de los demás sin haceros esclavos de ellas y concediendo á cada uno sus títulos, reservad vuestra estimación para el mérito. Rechazad el papel de bufón en toda sociedad y sed siempre modestos, sencillos y francos.

Tú, Rafael: ¿pretendes saber más que un niño campesino porque posees algunos conocimientos que él no tiene? Pues te equivocas. Él no sabe leer ni escribir

porque no ha podido concurrir á la escuela; pero ¡cuántas cosas útiles no te podría enseñar! Y sobre todo, él ha aprendido á ganarse la vida.

CUADROS CIENTÍFICOS

PARA LECCIONES DE COSAS

El conocimiento de las cosas naturales y la actividad humana en sus múltiples aspectos, elaborando las primeras materias, serán objeto de esta sección. Quisiéramos poder entonar cada vez un himno al trabajo y fortalecer el espíritu de los niños con las luchas y rudas fatigas del obrero, al propio tiempo que hacerle sentir todas las armonías de la Creación. Un pedazo de hulla, las hojas de una planta, las plumas de un ave, un copo de algodón, cualquier cosa, pueden dar origen á una serie de lecciones tan útiles como interesantes.

LA MOLÉCULA DE AIRE

(LECTURA EXPLICADA)

SOY una mezcla maravillosa de dos gases y formo lo que llamamos atmósfera.

Me hallo en todas partes, lo mismo en la superficie de la tierra que en el seno de los mares, y doy vida á todos los seres.

Con mi aliento doy impulso á la nave y al molino. Hielo ó abraso, según venga de las regiones polares ó de los arenales del África.

Recorro apaciblemente los valles y besando las hojas y las flores transporto á otros lugares su delicado aroma.

Con el *oxígeno* que llevo, alimento la combustión y con el ácido carbónico que recojo, producto de la respiración de los hombres y de los animales lo mismo que de la descomposición de las sustancias orgánicas, nutro á todos los seres del reino vegetal.

Transmito en ondas invisibles la palabra humana, el canto de los pájaros y los sonidos armoniosos de la música.

Alimento y transporto en mis alas un

número infinito de gérmenes microscópicos.

Voy á dar con mi espíritu vital la salud y la existencia á todo sér que respira.

Mi soplo es á veces terrible y destructor; pero también purifica la atmósfera.

EXPLICACIONES.—Forman el aire 79 partes de gas ázoe ó nitrógeno y 21 de oxígeno, gases de propiedades bien diferentes, que unidas forman el aire y separadas causarían la muerte.—El aire, como todos los demás cuerpos, es pesado; para convenirse no hay más que pesar un globo vacío y volverlo á pesar después lleno de aire.—El aire, caldeado en el Ecuador, se eleva y extiende por los polos donde se enfría y regresa á las zonas ecuatoriales, continuando así un movimiento de circulación que produce el *viento*—Se llama combustión á la combinación del oxígeno con los elementos del cuerpo combustible.—No puede haber combustión donde falta oxígeno.—Los vegetales absorben el ácido carbónico y desprenden oxígeno.—El sonido no existiría sin el aire. El sonido se propaga en el aire por ondulaciones sucesivas que pueden compararse á las ondas circulares que resultan en el agua al rededor de un punto turbado por la caída de una piedra.—El aire está lleno de animadas polvaredas compuestas casi enteramente de seres vivientes, de plantas microscópicas y de huevos de animales inferiores.

LO QUE SE ENCUENTRA EN LA TIERRA Y LO QUE SE ENCUENTRA EN EL CIELO

Niño.—Papá: ¿dónde se encuentra el oro?

Papá.—En la tierra.

N.—¿Y la plata?

P.—En la tierra también.

N.—¿Y el hierro?

P.—Todos los metales se encuentran en la tierra, los unos puros, esto es, sin estar unidos á otros cuerpos; y los otros combinados ó mezclados con otras sustancias. En la tierra se encuentra también la sal *gemma*, la hulla y otros muchos minerales y piedras preciosas.

N.—¿Qué son minerales, papá?

P.—Son todos los cuerpos inorgánicos

que se encuentran en el interior de la tierra y en su superficie. Los metales, las piedras, las tierras y las sales van comprendidos con el nombre de *minerales*.

* * *

N.—¿Todo, pues, se encuentra en la tierra?

P.—Naturalmente; viviendo nosotros en ella, ¿dónde iríamos á buscar lo que necesitamos? ¿Te figuras tú que todas estas cosas se nos caen del cielo?

N.—Tantas veces me ha hecho V. observar el cielo estrellado, papá, que los astros no son para mí objetos extraños, sobre todo la Luna, que está más cerca; y á la verdad, no me admiraría que cayese desde ellos alguna cosa.

P.—¡Bravísima idea!

N.—Sí, señor. Y ahora que me acuerdo, ¿no vió V. en el museo de D. Fulgencio aquella piedra negruzca que nos dijo ser...? toma, ahora no acierto con la palabra.

P.—Un aerolito. Pues es verdad.

N.—¿Y qué es un aerolito, papá?

P.—Los aerolitos son una especie de piedras ó minerales más ó menos grandes que, en efecto, son caídas del cielo. Se cree que se desprenden de globos inflamados que se llaman *bólidos*, los cuales atraviesan el espacio con increíble rapidez. Después de un trayecto más ó menos extenso, esos globos estallan al roce de nuestra atmósfera y caen, produciendo un estrépito muy semejante al trueno.

* * *

N.—Pero ¿cómo pueden inflamarse?

P.—Se cree que es la misma rapidez de su curso que los inflama. Muchos astrónomos aseguran que recorren una distancia de 25 á 40 kilómetros por segundo, y con menor rapidez todos los cuerpos se inflaman.

N.—¿Y por qué?

P.—Porque todo movimiento desarrolla una cantidad de calor, tanto mayor cuanto más rápido es aquél. Calor y luz, como habrás observado muchas veces, como por ejemplo en las chispas que parece arrancan de las piedras los cascos de los caballos.

N.—Sobre todo en la noche se observa perfectamente.

P.—Pues esas son partículas que se desprenden de las herraduras, por el choque contra las piedras; y estas partículas se inflaman á causa de la rapidez con que son lanzadas al aire. No debe, pues, admirarte que de esta suerte se inflamen también los bólidos, recorriendo con tantísima rapidez el espacio.

N.—Quisiera todavía preguntarle una cosa. ¿Qué son las *estrellas fugaces*?

P.—Las estrellas fugaces no son otra cosa que bólidos como los de que hemos hablado.



EJERCICIOS DE LENGUAJE

— Y —

COMPOSICIÓN

Dejemos el estudio de la Gramática para las clases superiores, con el carácter de crítica del lenguaje, y de la misma manera que el niño aprende á caminar dando pasos y no estudiando la anatomía del pie y las leyes del movimiento, enseñaremos á hablar hablando y á componer componiendo. Nos valdremos de la Gramática sólo como medio; pero el objeto será colocar á los niños en condiciones de expresar con facilidad y corrección sus pensamientos en el lenguaje oral y escrito.

Ejercicios de reproducción

—

IV.

Castigo merecido.

Simón era aficionado á tomar las cosas ajenas. Pasando un día por delante de la tienda de un herrero, vió en el suelo una hermosa cadenilla de hierro: qui-

so tomarla, pero la soltó de pronto dando un grito agudo. La cadenilla acababa de salir de la fragua y Simón se quemó lastimosamente la mano.

EJERCICIO.—¿Qué vicio tenía Simón?—¿Cómo se castiga el robo?—¿Qué hizo un día este muchacho?—¿Qué cosa vió?—¿Dónde estaba la cadenilla?—¿Qué intentó Simón?—¿Por qué soltó la cadena?—¿Qué castigo se llevó Simón?—¿Qué haríais vosotros si os asaltara la tentación de tomar cosas ajenas?

v.

Las disputas.

Dos niños se disputaban una hoja de papel donde se hallaban grabadas varias figuras. Cada uno la tenía asida por un extremo sin quererla soltar. Encolerizados tiran con fuerza; la hoja se rompe y ambos niños rodaron por el suelo, y como había llovido, se cubrieron de barro, quedando destruida la hoja y las figuras.

EJERCICIO.—¿Qué cosa se disputaban dos niños?—¿Qué tenía la hoja de papel?—¿Cómo la tenían cogida?—¿Por qué no la querían soltar?—¿Qué hicieron los niños?—¿Qué percance les sucedió?—¿Cómo quedó la hoja?—Ved cómo terminan las peleas.

vi.

Los pajarillos.

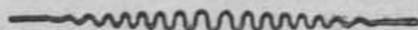
Un niño descubrió un nido oculto entre el ramaje de un árbol. Trepa, pone la mano, observa que hay pajarillos, y loco de contento iba á apropiarse el nido. De repente le llaman la atención dos pájaros que iban revoloteando á su alrededor, lanzando unos píos muy tristes y agudos. El niño bajó lentamente del árbol y no llevaba en la mano el nido de pajarillos.

EJERCICIO.—¿Qué hizo un niño?—¿Dónde estaba el nido?—¿Qué hizo después?—¿Por dónde se puede trepar?—¿Qué observó el niño?—¿Cómo lo observó?—¿Cuál fué el primer pensamiento del niño?—¿Este pensamiento era bueno ó malo?—¿Qué le hizo mudar de intento?

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

Preciso es hacer hablar á los niños. Sólo de esta manera podemos juzgar del estado de su inteligencia. Quien dice hablar dice escribir, porque escribiendo también se habla. Formemos pequeños oradores en la plataforma de la escuela y pequeños escritores en las mesas tanto de la escuela como del hogar, cuidando especialmente de que nadie haga burla de las patochadas. Aquí se trata de exponer un tema para que cada niño lo desarrolle de palabra ó por escrito, según el grado de conocimiento.

316. Los alimentos pueden ser animales y vegetales.
317. Las raíces sostienen las plantas.
318. La lana es un producto animal.
319. Los bosques de Noruega suministran mucha madera.
320. El fondo del mar es muy variable.
321. Inglaterra es la reina de los mares.
322. La vida sencilla es la mejor.
323. No hay peor cuña que la de la misma madera.
324. El Nilo fertiliza las comarcas de Egipto.
325. Hay que levantar al caído.
326. La piedra suelta no tiene vuelta.
327. Los ricos se ven muy halagados.
328. Hay ricos pobres y pobres ricos.
329. Las plantas parásitas viven á expensas de las demás.
330. Ganamos mucho haciendo bien.



LA ASTRONOMÍA CONTADA A LOS NIÑOS



Descorrer el velo de lo infinito, dejando alcanzar á la razón del niño las portentosas maravillas del Universo; ver sen cillamente cómo se desarrollan en el espacio innumerables actividades de las que alcanza una pequeñísima parte el globo que habitamos; estudiar en los términos más fáciles y adecuados este mismo globo, nuestra propia morada, para familiarizar á nuestros pequeños alumnos con el admirable mecanismo á que obedece, nos ha parecido siempre tan esencial y tan útil, que, aunque sea como simple lectura razonada, no debe echarse en olvido. Ya sabemos que ante todo los maestros debemos enseñar á leer; pues leyendo se pueden aprender estas cosas

PROGRAMAS RAZONADOS

V.

¿Qué observamos todos los días con respecto al Sol?—¿Pero es el Sol que anda?—Decís que es la Tierra que gira. ¿Por qué no lo observamos?—¿Es decir que todo gira juntamente con la Tierra? Pero ¿qué es lo que gira juntamente con la Tierra?—¿Qué es lo que dejamos fuera de nosotros?—Por esto parece que gira el Sol y los demás astros.—Compararemos nuestro globo con el Universo entero.—¿Giraría todo el Universo al rededor de nuestro globo?—¿En cuánto tiempo gira la tierra al rededor de sí misma?—¿Cuántas leguas recorre un punto de la Tierra en cada vuelta?—Decid cómo se producen el día y la noche.—¿Qué sucedería si la Tierra permaneciese inmóvil?—Demostrad con un sencillo experimento los fenómenos del día y la noche.—¿A qué llamamos círculo de iluminación?

VI.

¿Qué observamos antes de salir el Sol?—¿De dónde procede aquella luz?—¿Por dónde sale el Sol?—Parece que el astro del día se eleva sobre el horizonte; pero no es así, ¿verdad? Cuando el Sol se halla en el punto más elevado, ¿qué sucede?—El Sol declina ó desciende. ¿Qué sucede entónces?—¿Cómo se llama el lugar por

donde se pone el Sol?—Tratad de orientaros. ¿Cómo se orienta uno?—Aquí tenéis una esfera: señalad el círculo llamado *Ecuador*.—¿En cuántas partes se divide un círculo?—Por cada grado se supone que pasa un círculo llamado... En una hora ¿cuántos meridianos pasan por delante del Sol?—¿Qué les sucede á todos los pueblos que están bajo un mismo meridiano?—Ya sabéis que la Tierra gira de Occidente á Oriente; al contrario de como vemos girar el Sol.—¿Qué sucede cuando en Madrid, por ejemplo, es mediodía?—Por cada grado del Ecuador suponemos que pasa un meridiano. Pues bien; los pueblos 15 grados hacia el Este de Madrid contarán... Y los que se hallan 15 grados al Oeste...

VII.

¿Qué sucede en cada estación?—Sabéis por qué son motivadas las estaciones?—No es la Tierra el único astro que gira al rededor del Sol. ¿De qué manera observaríamos este movimiento? Decid qué espectáculo se ofrecería á nuestros ojos, colocados fuera de la atmósfera de la Tierra.—Hablad de la *órbita* de la Tierra y de los millones de leguas que alcanza. ¿Cuál es el radio de esta órbita?—¿Cuántas leguas recorre la Tierra en un día, en una hora, en un minuto y en un segundo?—Este movimiento no lo notamos nosotros. ¿Por qué?—La órbita que describe la Tierra al rededor del Sol no es circular. ¿Cómo es?—De manera que la Tierra se encuentra en cierta época más cerca del Sol que en otras. Tened presente este fenómeno. Entretanto consideremos que nuestros antepasados iban preocupados. ¿De qué manera?

VIII.

¿Es igual la temperatura en todos los países?—¿Qué sucede?—En un mismo país el Sol calienta más ó menos según la hora del día y según la estación del

año.—Acercando una bola á una luz, ¿qué sucede?—Aplicad el experimento de la bola y la luz al fenómeno de la Tierra y el Sol. ¿Qué sucede al girar la Tierra al rededor del Sol?—Hablad de las regiones frías y de las ardientes.—Decid por qué en verano hace más calor que en invierno y por qué en invierno los días son más cortos que en verano.—Probad de explicar este fenómeno por medio de una naranja.—La Tierra gira con el eje inclinado al plano de su órbita. De otra manera, ¿qué sucedería?—Días largos; más Sol y más calor. ¿Por qué más calor?

IX.

Parece increíble que el Sol sea un globo tan inmenso. ¿Cuántas veces mayor que la Tierra? Ya sabéis porque se ve tan pequeño. Dista?... Hablad del papel que ejerce el Sol sobre la Tierra.—Comparad la luz del Sol con la luz de una grande hoguera.—¿Cómo podemos considerar el calor del Sol?—La superficie del Sol se ha estudiado por medio del telescopio. ¿Qué se ha podido observar?—Movimientos del Sol. ¿Cuáles son?—¿Cómo se considera hoy día la Naturaleza del Sol?—Dad una idea del calor de este astro.—Precisamente ha de ser un calor extraordinario para sentirlo nosotros desde una distancia tan inmensa.

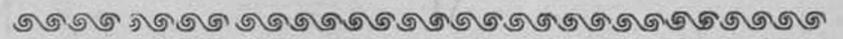


Formación del criterio

Los niños deben contestar á las siguientes preguntas, según su leal saber y entender, y al maestro corresponde enderezar lo torcido. Que el niño hable como piensa y como siente, porque la peor desgracia es la falta de sinceridad. Vale más una naturaleza inculca que una naturaleza hipócrita. La primera puede hacerse amar y aun admirar como se aman y admiran las agrestes y pródidas montañas, por lo mismo que en ellas todo es natural y espontáneo, mientras las segundas sólo inspiran aversión.

316. Un muerto ¿puede resucitar?

317. ¿Qué hay que hacer para comprar en buenas condiciones?
318. ¿Conviene buscar siempre lo más barato?
319. ¿Se ha de juzgar á las gentes por lo que dicen?
320. ¿Debe juzgarse el mérito de un hombre por el cargo que ocupa?
321. ¿Cuándo es digna de encomio la curiosidad y cuándo merece censura?
322. ¿Cuándo los sufrimientos proceden de nosotros mismos?
323. ¿Qué piensa V. de la *buena-ventura* que dicen las gitanas?
324. ¿Sabe V. alguna fábula que trata de un zorro adulator?
325. ¿Qué piensa V. de los milagros?
326. ¿Hay milagros en el orden natural?
327. ¿Qué piensa V. de los judíos?
328. ¿Hay razón para perseguir á los judíos?
329. ¿Qué piensa V. á la vista de una cruz?
330. ¿Cuál es el poder de la ciencia?



EL DESPERTAR DE LA MENTE

(PRIMEROS CONOCIMIENTOS)

La primera enseñanza debe ser enciclopédica; debe abarcar todos los conocimientos en su más sencilla expresión. Nada de asignaturas para los niños: en las cátedras se explican asignaturas, mientras otra cosa

no se disponga; pero en la escuela el maestro debe arreglarlo de otro modo. Las lecciones deben ser vivas y prácticas.

LXIV.

Decid lo que es un ciudadano.—¿Quiénes cumplen los deberes de ciudadano?—¿Quiénes son los malos ciudadanos?—¿Qué sucedería si ningún hombre se interesara por los negocios de la nación?—¿Cómo se entiende que en una población los negocios públicos son comunales?—¿Qué deben hacer los hombres en toda población para ser buenos ciudadanos?—¿A los niños les corresponde hacer algo?—¿En qué estima han de tener los niños su población?—¿Qué harán para demostrarlo?

LXV.

¿Recordáis algunos hechos heroicos realizados en vuestro pueblo?—Cítense ejemplos de valor cívico.—¿Imitaríais vosotros la conducta de aquellos héroes?—¿En qué pueden distinguirse los hombres en una población?—Figuraos encontraros en medio de una desgracia; una inundación, un incendio, una invasión extranjera.—¿Quiénes son los que huyen sin prestar servicios?—¿Qué servicios puede prestar un niño en estos casos?—¿En qué se conoce que un niño es valiente?

LXVI.

Debéis saber que no todos los hombres piensan de la misma manera, ni tampoco todos los niños. ¿Hemos de aborrecer á los que no piensan como nosotros?—¿Qué consideraciones les debemos guardar?—¿Cómo se origina una guerra?—¿Son justas las guerras?—¿Cuándo una guerra puede ser justa?—¿De qué manera podrían evitarse las guerras?—¿Qué responsabilidad tienen los que las provocan?—¿Qué es una guerra civil?—¿Las guerras civiles son todavía más deplorables que las otras? ¿Por qué?

EL AMOR AL BIEN

(CUESTIONES PRÁCTICAS)

Oiréis hablar mucho de derechos, más que de deberes; pero habéis de saber que si tenemos derechos que reclamar, tenemos deberes que cumplir. ¿A qué tienen derecho todos los hombres? ¿Cuáles son sus principales deberes?

* * *

Se trata de un militar que ha sufrido una derrota. Tenéis alguna franqueza con este militar y en una ocasión en que os encontráis con él, sentís el deseo de interrogarle sobre aquella derrota. ¿Os parece bien hecho?

* * *

Se trata de una madre de un muchacho que ha cometido una gran falta. ¿Os parece bien sacar á colación en su presencia la falta de su hijo?

* * *

Todos vosotros tenéis amigos; pero no estáis seguros de poderles dar á todos este nombre. Un hombre comete un delito por el cual es perseguido y trata de refugiarse en la casa de un amigo; pero éste teme comprometerse y le rechaza. ¿Qué me decís vosotros de esto?

* * *

Un padre de familia va en busca de un pedazo de pan para sus hijos y encuentra en la calle un billete de banco de 50 ptas. ¿Puede disponer de este dinero para comprar provisiones y alimentar á su familia?

* * *

Hay personas de bajos sentimientos que para tomar ruin venganza de otra persona le dirigen un anónimo en cuyo papel han escrito una calumnia. ¿Cómo

consideráis esta conducta? ¿Qué se propone el escritor de anónimos casi siempre?

* * *

Muchas veces se da noticia en un periódico de un hecho para infundir alarma y aprovecharse de la misma para ciertos negocios. Citad algún ejemplo y calificad la conducta de estos propaladores de falsas noticias.



Cuentos, episodios y leyendas

Inculcar la virtud por el ejemplo: tal es el objeto de esta sección. Los niños se sienten atraídos por las narraciones, mayormente cuando en ellas juega el principal papel una de aquellas criaturas que revelan sentimientos dignos de imitación. Estas narraciones se prestarán á comentarios tan útiles como interesantes; pero no queremos encadenar la acción del profesor á un determinado cuestionario, por no arrebatárle su iniciativa pedagógica.

EL BOSQUE DE LA MISERIA

EN fría noche de invierno encontrábase un joven en la entrada de un bosque, cuyo solo aspecto bastaba para inspirar espanto.

Altos árboles de amarillenta corteza y ramas desprovistas de hojas, espesos troncos nudosos, á cuyos pies crecían espinas, estrechos caminos sinuosos, erizados de guijarros, que se bifurcaban y volvían á unirse, como los hilos de una red inextricable, zarzas: he aquí todo lo que se encontraba en él.

El joven caminaba ligero, y visible preocupación nublaba su frente y absorbía todo su pensamiento, pues no notó que á medida que avanzaba, los árboles y los arbustos se acercaban más los unos á los otros, y los caminos se estrechaban.

Avanzaba siempre.

Pero de pronto, perdiendo la esperanza de poder salir del laberinto en que se

había metido, se dejó caer al suelo, agotadas las fuerzas.

Largo tiempo permaneció en ese lugar, pues el frío había helado sus entumecidos miembros, la fatiga de su larga jornada había agotado sus fuerzas y el hambre había torturado sus entrañas.

De repente el dolor le hizo lanzar un grito, cuyo eco resonó á lo lejos.

Levantó la cabeza: tres hombres estaban delante de él, sin que los hubiera visto ni sentido llegar.

Se estremeció: la mirada de los tres desconocidos se clavaba obstinadamente en la suya.

Uno de ellos estaba revestido de larga túnica de paño de oro ajustada al cuerpo por un cinturón, cuyo broche de diamantes brillaba con resplandor fosforescente; de su costado colgaba una espada.

El segundo vestía túnica negra, con cinturón rojo.

El tercero llevaba túnica de seda azul, con cinturón de cuero; tenía en la mano un hacha, sobre la cual se apoyaba.

—¿Qué haces aquí? dijeron en coro los tres compañeros.

—Agonizo, respondió el joven; tened piedad de mí.

—¿Qué quieres? repusieron los primeros.

—Salir lo más pronto posible de este bosque maldito.

—Escoge, pues, á aquel de nosotros tres que quieras que te acompañe, porque no necesitas sino un guía, y á tí te toca designar.

El joven miró á los tres hombres que esperaban en silencio el resultado del examen, y detuvo la mirada en el que estaba revestido de la túnica de oro, pues el broche despedía luces que iluminaban el espacio.

—Te escojo á tí, le dijo.

Entonces una extraña sonrisa plegó

los fríos labios del desconocido, y tendió la mano al joven, mientras sus dos compañeros desaparecían como una visión.

Mudo de terror, el joven tomó la mano de su guía y partieron.

Fué muy rápida la carrera que hicieron; los árboles huían detrás de ellos, y el ruido de sus pasos resonaba sin interrupción; sin embargo, al cabo de una hora estaban en el bosque.

—¡Oh, qué fatigado estoy! murmuró el joven deteniéndose en una encrucijada formada por la unión de varios caminos.

—Tenemos mucho que andar todavía y nuestras piernas son muy débiles para conducirnos hasta el fin; pero en un momento va á pasar por aquí un viajero. Toma esta espada; en cuanto se acerque á tí hún-desela en el corazón y apodérate de su caballo, en el cual montaremos.

—¡Qué horror! ¿pero quién eres tú, que así me aconsejas?

—¡Soy el Crimen! respondió el desconocido.

—¡Vete! ¡vete! dijo el joven, cayendo de cara contra el suelo.

Se oyó una risa infernal, y el joven quedó solo.

Se volvió á levantar: los otros dos compañeros estaban delante de él.

—¿Qué haces aquí? le preguntaron.

—Agonizo, respondió el joven; tened piedad de mí.

—¿Qué quieres?

—Salir lo más pronto posible de este bosque maldito.

—Escoge, pues, á aquel de nosotros dos que quieras que te acompañe, pues no necesitas más que un guía, y á tí te toca designarlo.

El joven miró á los dos hombres, y detuvo su mirada en el que estaba vestido con la túnica negra y el cinturón rojo.

—A tí te escojo, dijo.

Entonces, sin decir una palabra, el desconocido se sonrió y tendió la mano al joven, mientras el compañero desapareció como una visión.

Mudo de terror, el joven tomó la mano de su guía y partió.

Caminaron durante una hora y llegaron al borde de un abismo, del que se escapaban gritos y sollozos.

—¡Oh, qué fatigado estoy! murmuró el joven deteniéndose.

—Falta mucho que andar todavía y nuestras piernas son muy débiles para conducirnos hasta el fin: por eso te he traído aquí, para ofrecerte el único medio de salir de este bosque; en el fondo de este abismo está la muerte, que nos libra de todas las penas.

—¡Qué horror! ¿pero quién eres tú que así me aconsejas?

—¡Soy la desesperación! contestó el desconocido.

—¡Vete! ¡vete! dijo el joven cayendo de cara contra el suelo.

Se oyó una carcajada infernal, y el joven quedó solo.

Se volvió á levantar: el tercer compañero estaba delante de él.

Recordando el nombre de los otros dos, trató de huir, pero el desconocido lo detuvo.

—Ven conmigo: falta mucho que andar todavía, pero Dios viene en auxilio del que sufre.

El joven le miró y á su vez le tendió la mano.

Pero el desconocido se contentó con andar paso á paso delante de él; después, con ayuda de su hacha, se abrió un nuevo camino, echando por tierra los árboles que le impedían avanzar; luego dijo al joven:

—Carga sobre tus espaldas uno de esos árboles.

El joven obedeció, y aunque era mu-

cha su fatiga, apenas sentía el peso del fardo que llevaba.

Usando siempre de su hacha el desconocido llegó, seguido siempre del joven, al límite del bosque; delante de ellos se extendía una vasta llanura, en medio de la cual había un castillo.

Entonces el desconocido dijo al joven:

—El bosque que has atravesado es el «Bosque de la Miseria». Acuérdate de él, y ahora descárgate de tu fardo.

El joven echó el árbol á tierra, pero al caer se trocó en una larga pila de monedas de oro.

—¿Quién eres tú que tan bien me has aconsejado? preguntó el joven en el colmo del asombro.

—¡Soy el Trabajo! respondió el compañero.

Orestes Araújo.

POESÍAS RAZONADAS

BALADA Á CATALUÑA

I.

Cataluña tiene un hijo,
tiene un hijo menestral,
que por verla siempre grande
sin descanso velará.

De la máquina sonora
la voz dice sin cesar:

tric, trac,

tric, trac,

y responde á la que teje,
hila ó prensa, viene ó vá:

tric, trac,

tric, trac,

con cantares que le ayudan
á sufrir y á trabajar.

II.

Cataluña dijo un día,
muchos años hace ya:

—«Ya ves, hijo, que soy pobre,
mi pobreza viendo estás.»

—«Madre (el hijo respondiÓla),

á ganarme voy el pan:»

tric, trac,

tric, trac,

y regando con rocío
de la frente su telar,

tric, trac,

tric, trac,

ganó el pan que le pedía
el acento maternal.

III.

«Cataluña, noble madre,
un vestido te he de dar,
y del frío los rigores
á sentir no volverás.»

A su madre así le dijo
el obrero catalán;

tric, trac,

tric, trac,

los talleres resonaron,
y tejiendo fué á la par,

tric, trac,

tric, trac,

el vestido y la grandeza
que á su madre hizo inmortal.

IV.

Cataluña en otros tiempos
dijo al monte y dijo al mar:

—«Mi constancia ha de domaros
y mi firme voluntad.»

Al payés rústica azada
y al marino remos da;

tric, trac,

tric, trac,

y de azadas y de remos,
á los golpes y al compás,

tric, trac,

tric, trac,

á la piedra arrancó espigas,
y al abismo un cetro real.

V.

Cataluña vió en sus campos
extranjera gente audaz,
y en su pecho hirvió la sangre
del feroz almogavar.

A la guerra van sus hijos
y al taller sus hijos van,

tric, trac,

tric, trac,

y alternando las canciones
de la guerra y de la paz,

tric, trac,

tric, trac,

conquistó su independencia
y tejió su libertad.

VI.

Cataluña, porque tengas
ricas galas que ostentar,
el vapor palpita y ruje,
hila el huso de metal.

Mucho valen esas galas,
tus virtudes valen más;

tric, trac,

tric, trac,

en olvido no las echas;
si las llegas á olvidar,

tric, trac,

tric, trac,

no la tela de tu gloria,
tu mortaja labrarás.

Ruiz Aquilera.

En estos versos hay virilidad y energía como obra que refleja el temple catalán en su pristina pureza.

Son cadenciosos, pero con una cadencia que retrata fielmente el movimiento acompasado de la máquina.

Cataluña es la tierra del trabajo, es el país donde la industria manufacturera pone en acción mayor número de máquinas; donde el menestral mantiene, aunque algo degenerado, el orgullo de su raza y la convicción de que sólo el trabajo ha enriquecido y enriquece muchas de aquellas comarcas.

Al principio de esta composición el poeta entra ya con valentía á describir, y sin esfuerzo se remonta y exclama en una de las estrofas, dirigiéndose el obrero al monte y al mar:

*mi constancia ha de domaros
y mi firme voluntad,*

donde pone en juego al payés y al marino, las azadas y los remos, por cuyos medios el genio catalán

*á la piedra arrancó espigas
y al abismo un cetro real.*

Es un arranque valeroso que conmueve, con todo el carácter hiperbólico de la expresión.

En la estrofa siguiente se observa al obrero acudiendo con presteza al primer toque de somatén. No sufrirá Cataluña la invasión extranjera; se acordará de su historia, de que todo cata-

lán es *net d' els almogavars*.

La balada retrata el carácter típico de Cataluña, visiblemente alterado en la época presente, en que las dañosas influencias han socavado la altivez y fiereza de aquella raza de héroes.

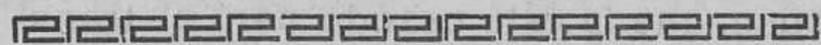
Obsérvese cómo el poeta, fijándose en los adelantos y progresivo desarrollo de Cataluña con referencia á su industria de vapor, exclama:

*Mucho valen esas galas;
tus virtudes valen más.*

¿A qué virtudes se refiere? principalmente á la virtud del trabajo honrado.

Cataluña hila y teje en virtud de la industria manufacturera que sostiene; pero si llega á olvidar aquellas virtudes, el autor de la balada amenaza á Cataluña con esa magnífica pero terrible sentencia:

*No la tela de tu gloria,
tu mortaja tejerás.*



ASUNTOS VARIOS

LA

VUELTA AL MUNDO EN CINCUENTA DÍAS



Vapores rápidos y nuevas líneas de ferrocarriles dejan atrás á los protagonistas de Julio Verne.

EL FERROCARRIL TRANSIBERIANO

La circulación del globo terráqueo de Oriente á Occidente ó vice-versa sigue el progreso de la civilización.

Parece que dentro de poco será un hecho la realización de dar la vuelta al mundo en cincuenta días ó aun en menos tiempo. El haberse botado al agua dos nuevos vapores de la línea Cunard, los cuales están destinados á hacer sus viajes á través del Atlántico en cuatro días y medio próximamente, y el volverse á abrir al tráfico el ferrocarril Trans-Siberiano y estar en manos de los japoneses el ferrocarril de Manchuria, hace posible el poderse reducir en gran manera el viaje al rededor del mundo.

El más corto fué hecho por un tal

Enrique Frederick, el cual en el verano de 1903 dió la vuelta al mundo en cincuenta y cuatro días, siete horas y veinte minutos. Otro viajero, Mr. Jaime W. Sayre, de Seattle, Alaska, hizo casi al mismo tiempo un viaje idéntico, tardando dos horas y veinte minutos más que el antedicho viajero. Lo más particular del caso es que ambos viajes fueron casi simultáneos, pues el primero hizo su partida el 2 de julio y el último el día 26 del mismo mes, viajando el uno hacia el Este y el otro hacia el Oeste respectivamente.

Todo depende del ferrocarril Transiberiano.

La posibilidad de aventajar á estos dos viajeros depende principalmente de la nueva lista de salida de trenes del ferrocarril Trans-Siberiano, la cual no se ha dado todavía al público. La línea está ahora expedita hasta Irkutsk, en la proximidad del lago Baikal, pero de allí en adelante está en manos del gobierno ruso, que la está usando para el transporte de su ejército desde el teatro de la reciente guerra con el Japón.

No se sabe con certeza el tiempo que tardará el gobierno ruso en transportar sus tropas, pero la Compañía Internacional de Ferrocarriles ha pedido informes al ministro ruso de ferrocarriles para poder establecer un plan de viajes por sus líneas para los turistas durante la próxima temporada.

La predicción de un personaje ruso.

El príncipe Hilkoft, ministro ruso de ferrocarriles, predijo hace unos cuantos años que sería posible dar la vuelta al mundo en treinta y tres días, pues su gobierno tenía la intención de poner en operación trenes que hiciesen el trayecto á través del Asia en diez días. No es improbable que esto tenga lugar el año próximo, en cuyo caso será cosa fácil hacer el viaje en cosa de cuarenta y siete días, ó sea siete días menos que el tiempo empleado por Mr. Frederick.

Un hecho realizable.

Veamos ahora cómo será posible dar la vuelta al mundo en cincuenta días ó aun en menos tiempo. La ruta más rápida será indudablemente, por ejemplo, desde Nueva York á San Petersburgo, por medio de un vapor de la línea fran-

cesa hasta el Havre, ó en un vapor alemán hasta Bremen ó Hamburgo. Desde Bremen por ferrocarril hasta Moscow; desde Moscow lo más acertado es ir á Dalny, cambiando de tren en Soungari, punto de unión de los ferrocarriles Trans-Siberiano y de Manchuria. En Dalny puede tomarse el vapor que va á Shimonoseki, en el Japón, y una vez en Shimonoseki, el viajero puede tomar el tren para Yokohama, trayecto que dura doce horas. En este último punto puede tomarse el vapor canadiense de la línea del Pacífico, el cual le conducirá á Vancouver en cosa de doce días. Desde aquí, vía Winnipeg, San Paul y Chicago, llegaría á Nueva York por medio de un tren expreso.

Estos cálculos dan por resultado un viaje de cuarenta y cinco días, pero es casi imposible el poder hacer enlace en todos estos puntos sin demoras imprevistas.

Si en trayecto desde Moscow á Dalny, por medio de la línea Trans-Siberiana, llega á reducirse á diez días, según dijo el ministro ruso, entonces pueden substraerse siete días de los cuarenta y cinco calculados, lo cual demostrará que es posible dar la vuelta al mundo en treinta y ocho días. No hay duda que no está lejos la fecha en que llegue á realizarse esto.

Otra probabilidad algo remota.

No estará de más en este artículo mencionar el hecho de los cálculos expuestos por los promovedores del túnel por bajo de las aguas del estrecho de Behring, que son los siguientes:

De Nueva York á París 149; horas de París á San Petersburgo, 47 horas; de San Petersburgo al estrecho de Behring, 312 horas; desde aquí á Chicago, 192 horas; y desde Chicago á Nueva York, 17 horas. Total 717 horas, ó sea 29 días y 21 horas.

En los pasillos del Congreso, entre dos padres de la patria:

—Usted no tiene competencia para criticar mis discursos. ¿Qué sabe de elocuencia un diputado que en todo lo que va de legislatura no ha abierto la boca?

—Está usted equivocado — replica el otro. —Siempre que usted ha hablado he abierto la boca... para bostezar.

Preparamos nuevas materias para la 2.^a serie de LA ESCUELA Y EL HOGAR que empezará el 1.^o de Octubre próximo, entre cuyas materias confiamos llamar la atención de nuestros lectores con un nuevo plan educativo de vastísima trascendencia para formar con los niños y las niñas hombres y mujeres con verdadera aptitud para la vida. No vamos á teorizar gran cosa sino á buscar soluciones prácticas de gran provecho.

Los suscriptores que no hayan hecho efectivo el importe de la suscripción, háganlo directamente cuanto antes y mientras sea posible, porque los abonos indirectos perturban algun tanto la buena marcha administrativa de la Revista.

Es del todo punto indispensable el abono de lo que se nos adeuda, sea en libranza sobre Mahón, sobre monederos ó sellos de una peseta (no pólizas), de lo contrario giraremos á cargo de los morosos con el aumento de los gastos de giro.

El cuaderno número 47 de la edición de lujo de **EL CONSULTOR DE LOS BORDADOS** que hemos recibido, es de importancia suma por los elegantes dibujos que contiene según podrán apreciar nuestros lectores por el siguiente sumario:

Modelo de transparente ó Stor para bordar con sedas y combinación de encaje inglés; dibujo iluminado para la guía de colores; fragmento del mismo de grandor proporcional; modelos de relojera, labor de adorno; nombres adornados para sábana, fundas y toalla de mano; abecedarios, festones, pañuelos, monogramas, enlaces, escudos para diferentes aplicaciones.

Todo de buen gusto y original.

Se obtienen catálogos gratis, pedidos á la Administración de Barcelona, calle del Pino, núm.^o 16.

En la última página se encuentran los libros originales de D. Juan Benjam y sus condiciones de venta. De todos estos libros hay dos que llenan por completo la misión del maestro. **La Escuela Práctica**, que ofrece conocimientos sobre todas las materias de primera enseñanza y manera de presentarlos á los niños por grados sucesivos, y **La Alegría de la Escuela**, que alienta, sostiene y vivifica la acción del maestro y la educación doméstica. Abre el primero de estos libros nuevos y magníficos horizontes y tiende el segundo á formar maestros y á enseñar el camino á los padres de familia para que todos á la vez modelen nuevas generaciones.

PRODUCCIONES DE JUAN BENEJAM

CIUDADELA (BALEARES).

La Escuela Práctica. Lecciones y ejercicios de todas las materias en tres volúmenes encuadernados en tela: primero, segundo y tercer grados 18 pesetas, con abono convencional.

El Buen Amigo: la mejor biblioteca para los niños, cinco volúmenes con multitud de grabados, rica encuadernación 12 pesetas.

Vulgarizaciones Científicas, la ciencia al alcance de todos. Más de 500 páginas en tela 6 pesetas.

La Alegría de la Escuela, pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación, 4 pesetas.

La Enseñanza Racional, cursos prácticos de varias materias. En media pasta 5 pesetas.

El Lenguaje en Acción. Diccionario de frases, modismos, sinónimos, etc., con un apéndice de curiosidades gramaticales. Cartoné 4 pesetas.

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

España, sencilla filosofía de nuestra historia: lecturas interesantes. 13'50 ptas.

Gramática Educativa, curso de educación por medio de la Gramática 13'50 »

Páginas de ciencias físico-naturales. Novedad en la exposición. . 14'00 »

DOCENA.

Lecturas Educativas, relacionadas con casi todos los actos de la vida 10 ptas.

La Tierra, escenas de la vida rural; la familia en el campo . . 10 »

Harmonías Científicas, lecturas en verso sobre el mundo físico. 9 »

Las Pequeñas Historias, accidentes de la vida en acción. . . . 9 »

Poesías Razonadas, colección de rimas sentidas en prosa. . . 9 »

Leyes y Fenómenos, por B. Benejam, con el *porqué* de muchas cosas 9 »

La Vida Humana, leyes físicas y morales en forma de catecismo. 7 »

La Enseñanza Viva. Primer libro de lectura y escritura simultáneas. 7 »

Ejercicios de Cálculo mental y escrito bajo la forma cíclica. . . 7 »

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

Vida Hermosa, sentida en breves párrafos y en forma de catecismo. 2 ptas.

EJEMPLAR.

El País de la Gramática, comedia infantil en dos actos y en prosa . 0'50 »

El Lazarillo, comedia infantil en dos actos y en prosa. 0'50 »

La Guerra Infantil agregada á las *Pequeñas Historias*.

Amor y Justicia, comedia infantil un acto y en verso 0'25 »

(Abono directo: el 25 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

Dirección: Juan Benejam.—CIUDADELA (Baleares).